

Nuevos anticoagulantes orales

La investigación en el campo del tratamiento y prevención de la enfermedad tromboembólica se centra en la búsqueda de fármacos anticoagulantes alternativos, que superen algunos de los inconvenientes de la medicación disponible actualmente. Los nuevos fármacos anticoagulantes deberían reunir las siguientes características:

1. Administración por vía oral para comodidad del paciente.
2. Efecto predecible para evitar controles de laboratorio frecuentes.
3. Ausencia de interacciones con otros fármacos y alimentos.
4. Inexistencia de efectos secundarios importantes.
5. Inicio de acción rápido y disponibilidad de un antídoto.

Tras el fallido intento con el inhibidor de la trombina, Melagatran-Ximelagatran, que hubo de ser retirado en 2006 por toxicidad hepática, antes de su comercialización en España, se están investigando inhibidores directos del Factor Xa, como Rivaroxaban y Apixaban así como nuevos inhibidores directos de la trombina, fundamentalmente Dabigatran Etxilato, con resultados esperanzadores.

Dabigatrán Etxilato (Pradaxa®) ya se ha comercializado en Reino Unido y está próximo a comercializarse en España para su utilización en la prevención primaria de episodios de tromboembolismo venoso, en adultos sometidos a cirugía de sustitución total de cadera y rodilla. La toma oral única diaria de este nuevo fármaco antitrombótico ofrece una eficacia clínica equivalente a la de otras alternativas habituales, las heparinas de bajo peso molecular, para la prevención de la enfermedad tromboembólica.

Esta nueva generación de fármacos anticoagulantes, inhibidores del Factor Xa y de la Trombina, tienen la ventaja de no requerir inyecciones ni controles frecuentes lo que conduce a un mejor cumplimiento del tratamiento y proporcionan una mayor comodidad a los pacientes. Sin embargo, quedan un par de años hasta que podamos disponer de estos nuevos antitrombóticos en otras indicaciones como el tratamiento y prevención secundaria de las tromboembolias venosas y en la prevención del ictus en fibrilación auricular, pero los datos de los ensayos clínicos en curso son muy prometedores.

Ana Isabel Heiniger